

## UNA ESPERANZA VIVA (4)

25-feb-24

**1 Pedro 1:3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,**

A pesar de que las Escrituras dicen poco acerca de lo que sucede al morir, nos dice lo suficiente para motivar nuestra confianza. Confiamos que Dios es fiel, que es poderoso, que es justo y todo ello nos conduce a tener esperanza viva en lo que nos prometió. Si nos dice *“Aunque andes en valle de sombra de muerte, No temas mal alguno, porque Yo estarás contigo”* es porque así será, por encima de cualquier circunstancia si es que estamos en Cristo.

Sin embargo, la transición de un estado a otro siempre causara cierta inquietud y es por lo que tenemos maravillosas promesas. Por ejemplo:

**2 Corintios 5:5 Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. (6) Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (7) (porque por fe andamos, no por vista); (8) pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. (9) Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.**

Los versos nos enseñan que Dios alienta nuestra esperanza puesto que nos ha dado:

Un anticipo	(5) <i>“nos ha dado las arras del Espíritu”</i>
Confianza	(6-a) <i>“Así que vivimos confiados siempre”</i>
Realidad actual	(6-b) <i>“entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor”</i>
Demanda	(7) <i>(porque por fe andamos, no por vista)</i>
Anhelo	(8) <i>“quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”</i>
Un estado	Santidad (9) <i>“serle agradables”</i>

Nuestra realidad presente entonces, es que estando en este cuerpo estaremos ausentes físicamente del Señor. Pero cuando muramos, nuestra alma estará viva y nuestro cuerpo sepultado, el apóstol Pablo se refiere a este estado como dormir, (1 Co 11:30; 15.6, 18, 20 ; 1 Ts 4.13–15 ) El alma de los hijos de Dios va a donde está Jesús, en tanto que el cuerpo espera la resurrección de entre los muertos.

Nuestra realidad inmediata a la muerte será estar presentes con el Señor *“pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”* (2 Corintios 5:8)

Esta realidad fue lo que experimento el malhechor junto a la cruz de Cristo que fue salvado: *“Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”* (Lucas 23:43), fue la realidad para Esteban *“veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios”* (Hechos 7:56), y después exclamó; *“Señor Jesús, recibe mi espíritu”* (v-59)

Dormir entonces, es el estado del cuerpo cuando morimos pero hay total actividad del alma en la presencia de Dios. Algunos pasajes nos dicen al respecto:

***Apocalipsis 6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. (10) Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? (11) Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.***

Moises y Elías aparecieron con Jesús en el monte de la transfiguración (Mateo 17:3), además Hebreos 12:1 nos habla de que nosotros tenemos en derredor nuestro una gran nube de testigos.

Así es que surgen preguntas acerca de que pasará con nuestro cuerpo en tanto que es sepultado.

---

## MIRAD MIS MANOS Y MIS PIES, QUE YO MISMO SOY

---

Estas fueron las palabras de nuestro Señor resucitado al aparecer a los once discípulos junto a algunos hermanos más que espantados creían ver un espíritu y entonces les dice:

***Lucas 24:39 Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.***

Después incluso comió parte de un pez asado y miel. Nuestro Señor resucito corporalmente, *“mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho”* por tanto nosotros resucitaremos corporalmente. (1 Corintios 15:20).

Las preguntas que nos hacemos son respondidas en las Escrituras en buena parte en la primera carta del apóstol Pablo a los Corintios capítulo 15 para que tengamos confianza en aquel día.

## 1 ¿CUÁNTO TIEMPO ESTARÁ NUESTRO CUERPO EN LA TUMBA?

**1 Corintios 15:22** *Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. (23) Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.*

La respuesta es clara, resucitaremos cuando Cristo venga por segunda vez. Las mismas inquietudes tenían los hermanos de la iglesia en Tesalónica y Pablo les dice:

**1 Tesalonicenses 4:13** *Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. (14) Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.*

Este tiempo es de miles de años para muchos, para otros de cientos y para otros serán décadas, pero para todos los que duermen en Cristo, es el día glorioso en que se levantarán primero o nos levantaremos primero. Dice el verso 16 *“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”*

## 2 ¿CÓMO RESUCITARÁN LOS MUERTOS? ¿CON QUÉ CUERPO VENDRÁN?

Las Escrituras nos llevan una y otra vez a la analogía del campo. Se siembra y se cosecha, es así como podemos entender más fácilmente lo que nos espera:

**1 Corintios 15:36** *Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. (37) Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; (38) pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.*

La necesidad radica en el hecho de desconfiar del poder de Dios para hacer lo que El quiera.

No tendremos un nuevo cuerpo si el actual no muere y la analogía nos dice que se siembra este cuerpo. Los creyentes debemos ver el cementerio como el lugar donde son plantados los hijos de Dios. Contrario a lo que la gente cree del cementerio como el lugar de descanso, nosotros sabemos que es un lugar de transformación.

Jesús había dicho a sus discípulos respecto a su propia muerte:

***Juan 12:24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.***

En otras palabras, no podemos contemplar la gloria de una planta mirando la semilla sino la misma planta, y así, no podemos imaginar la gloria futura mirando nuestro cuerpo actual.

### **3 ¿SERÁ UNA MATERIA NUEVA O LA MISMA?**

En este sentido, la inquietud es; si se desintegra este cuerpo ¿dónde encontraremos la base para el cuerpo nuevo? y la respuesta es que esta misma materia será transformada.

***1 Corintios 15:51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,***

***1 Corintios 15:52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.***

Así como la semilla no es la planta pero resulta de la semilla, así nosotros seremos transformados como la semilla en planta.

Esta realidad nos debe conducir a la consideración seria de como tratamos nuestro cuerpo pues este mismo cuerpo transformado es eterno, lo que debe impactar la manera en que tratamos cada día esta semilla.

### **4 ¿CÓMO SERÁN NUESTROS CUERPOS UNA VEZ TRANSFORMADOS?**

Lo que sabemos entonces es que este cuerpo nuestro será cambiado, ¿pero cómo será el nuevo?

***1 Corintios 15:42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. (43) Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.***

- Corrupción a incorrupción. «El cuerpo es sembrado en corrupción, pero se levanta en incorrupción» (v-42).
- Deshonra a gloria. «Se siembra en deshonra, se resucitará en gloria» (v-43).
- Debilidad a poder. «Se siembra en debilidad, se resucitará en poder» (v-43)

La descripción de nuestro estado actual es tan clara y aun parece fría pero es la realidad frente a nuestros ojos pues el desgaste da cuenta de la certeza de la descripción. Dice 2 Corintios 4:16 “...aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”

Corrupción, deshonra y debilidad. Todas son consecuencia de la caída. Cuando Dios creó todas las cosas y en la cima al hombre dijo que era bueno en gran manera pero la desobediencia alteró el orden y perfección de lo creado.

La corrupción está relacionada con la muerte espiritual primeramente y después física. Cuando Job consideraba que se acercaba a la muerte por la terrible enfermedad que le aquejaba dijo *“Mi aliento se agota, se acortan mis días, Y me está preparado el sepulcro”* (Job 17:1) y después menciona la corrupción que hay en ello *“A la corrupción he dicho: Mi padre eres tú; A los gusanos: Mi madre y mi hermana”* (v-14)

La deshonra está relacionada con el pecado. La descripción que hace Dios del pecado a través de la pluma de Pablo en su carta a los Romanos tiene su manifestación en el cuerpo material, *“Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos”* (Romanos 1:24)

La debilidad está relacionada con la enfermedad. Cuando Pablo oraba pidiendo a Dios por ese agujón en la carne Dios le contestó *“Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”*. Y entonces el apóstol descansa en la esperanza eterna y responde *“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”* (2 Corintios 12:9)

La manera en que tratamos nuestro cuerpo determina la realidad de nuestra fe o la falta de esta. Si creemos que nuestro Señor descenderá del cielo y los muertos en Cristo resucitarán primero ¿cómo no habríamos de vivir en santa manera? Y tratar nuestros cuerpos con la dignidad con que han sido tratados por El.

***1 Corintios 6:14 Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder. (15) ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?...***

***1 Corintios 6:19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? (20) Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.***

Nuestra esperanza es viva porque cada día permanecemos expectantes a que aparezca en la nubes nuestro Señor y Salvador y será el día glorioso en que:

*1 Corintios 15:54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. (55) ¿Dónde está, oh muerte, tu agujón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? (56) ya que el agujón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. (57) Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (58) Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*